



SoFor
Grupo de Estudio
y Trabajo Académico

¿Acaso no es el diálogo, el uso de la razón, la comprensión, la tolerancia un combate cotidiano?



“No hay más calma que la engendrada por la razón”

Séneca

Después de muchos años de estancamiento y cerrazón se están creando condiciones propicias que abren caminos hacia un nuevo contexto. No se trata ya de sueños y deseos lejanos que hasta hace algún tiempo parecían irrealizables. Hoy, desde una observación objetiva y sopesada, creemos se dan las circunstancias más favorables para un cambio cualitativo y un avance decisivo hacia el horizonte de la comprensión y el dialogo alrededor de nuestros propios problemas. Los signos de esta esperanza razonada son claros para quienes analizamos nuestro momento actual sin prejuicios o intereses de otro tipo.

Gracias al esfuerzo y tesón de muchos movimientos, grupos y personas se ha llegado al convencimiento general de que los caminos para conseguir la normalización democrática consisten en el diálogo y la negociación. Foros sociales, mesas políticas y sindicales, encuentros plurales, reflexiones públicas se orientan insistentemente en esa línea y la están llevando a la práctica. La izquierda abertzale ha afirmado su inequívoca voluntad y compromiso por vías y procesos pacíficos y democráticos. También otros partidos tanto nacionalistas como estatelistas han afirmado su disposición para dialogar dentro de esas condiciones.

¿Habrá nacido el hombre para la paz? ¿Qué paz estamos esperando? ¿La paz es la solución a qué problema? ¿Será, acaso, la paz el discurso de los que tuvieron la fortuna de no padecer el virus de la guerra?



SoFor
Grupo de Estudio
y Trabajo Académico

¿Qué es la paz?

¿A qué realidad nos lleva? ¿Es la paz una subjetividad? ¿Todos quieren la paz? ¿Qué se gana o qué se pierde con la paz?

Cuántas preguntas se suscitan de una palabra tan comentada en la historia del mundo como “La guerra”.

Pero entonces, ¿Qué era la paz? Y otra vez la tenaz incertidumbre. Sacudí mi cabeza y me lo pregunté nuevamente: No, pero ¿Qué era la paz? Ya lo sé, la paz es lo que nos ayuda a saber que no queremos la guerra. O, si lo damos vuelta, podría decir que la guerra es lo que nos ayuda a entender que necesitamos la paz. Y entonces eso es; pero nada de eso importa.

Nada de eso importa porque la paz no será ni un fin ni un medio sino una consecuencia. Será la consecuencia del apaciguamiento de los intereses de los pueblos entre sí, de los gobernantes hacia sus gobernados, de los empleados hacia sus empleadores, de los padres hacia sus hijos, y eternamente eso, una y otra vez; hasta que la eternidad se termine o nosotros la terminemos a ella.

¿Quiénes luchan por esa paz?

La resultante fue: Si todos luchan por lo que creen, el problema no es la lucha sino la creencia. ¿Por qué el ser humano engendrará creencias tan incompatibles entre sí, tan ambiciosas, avasalladoras, insaciables...?

¿Podrá el hombre prescindir de su oscuridad? ¿Será humano quién no tenga en su ser veje de esa “Tiniebla”? Si la respuesta es: No. ¿Podrá la humanidad hacerlo?

¿No será que la paz es tan humana como la guerra? Si es así, ¿Qué debo hacer yo que quiero la paz? ¿Qué paz quiero yo? Porque si no quiero la misma paz que vos corro el riesgo de que se convierta en guerra. Si tengo el pie más grande te pisaré con mi paz, si no; sucumbiré ante tu guerra.

¿Qué solución le daremos entonces a este conflicto entre mi paz y tu guerra, o entre mi guerra y tu paz, o entre nuestras paces o nuestras guerras?

Bibliografía

DE TOCQUEVILLE, Alexis. La Democracia en América. Cfe.

VELASCO, Juan Carlos. Orientar la acción: la significación política de la obra de Habermas. PNUD, 2002.

Correo electrónico: gruposofos@gmail.com
Blog: <http://gruposofos.blogspot.com>



SoFos
Grupo de Estudio
y Trabajo Académico

Bibliografía recomendada

Haberlas, Jorgen. La inclusión del otro. Editorial Paidós. Barcelona 2001

Mandela, Nelson. Ushuaia. Documento, julio de 1998

ELDERS, Fons. La naturaleza humana: justicia versus poder. Editorial Katz. Octubre de 2006